

El Renovado N° 1

"Pinochet Fue Hijo de la Unidad Popular"

El senador Viera-Gallo es un socialista harito atípico: católico observante, con un puro matrimonio, partidario del mercado, no canta La Marsellesa puño en alto. Con 10 años de exilio, habiendo integrado el gabinete de Allende, es capaz de admitir que el suyo fue un mal gobierno. Con la misma franqueza, habla del régimen de Pinochet, de Lagos y de la Concertación.

Por RAQUEL CORREA

NADIE al escucharlo podría imaginar que es socialista, que en tuvo 10 años en el exilio, que integró el gabinete de Allende, que su nombre figuró en la lista de los 10 más buscados después del 11, que tuvo que esconderse y asilarse. Renovado como pocos, sin una brizna de rencor en su alma ni un resto de dogmatismo en su mente, José Antonio Viera-Gallo enfrenta el pasado con lucidez y habla del presente con toda franqueza.

El no es de los que cantan la Marsellesa ni la Internacional puño en alto. Nunca lo ha hecho, por lo demás. "No lo hice cuando era joven, menos lo voy a hacer ahora que soy viejo", dice. Católico observante, casado una sola vez —con María Teresa Chadwick Piñera—, tiene tres hijas. Una periodista-novelistista, otra montajista de TV, la tercera pintora.

En su departamento, con espectacular vista al Club de Golf, tiene cuadros para todos los gustos, desde Antónex hasta Toral, pasando por Bororo, pero su preferido es el de su hija.

—Ella es la que le pinta en ralcocillos.

—Sí —se ríe el senador—. Me ha hecho de todo.

—Y perdió toda su dignidad.

—Pero ganó como padre.

—replaca en tono afable.

El reconocimiento

Presidente de la Comisión de Derechos Humanos y miembro de la de Salud (abogado, 57 años, ex presidente de la Cámara, senador por la VIII Región), al momento de escoger la trascendencia de la Mesa de Diálogo, no trepida.

—Lo más importante es el reconocimiento que las Fuerzas Armadas han hecho de la verdad de lo ocurrido en materia de violaciones de los derechos humanos. Ese reconocimiento valida el informe Rettig, establece una verdad indiscutible que nadie podrá desconocer. Ya nadie más podrá decir que estas eran fatuaciones, cuentos, inventos de los comunistas. Es el reconocimiento de que en Chile ocurrieron crímenes muy graves que remiten la conciencia ética de cualquier persona bien nacida.

—Hechos aislados a sistemáticos?

—Hubo dos etapas. En la primera hubo muchos crímenes, in-



"Los socialistas estiman absolutamente necesaria de un cambio generacional. El día que dura de nuestra generación está marcado por la guerra fría. Necesitamos a una persona joven, inspirada por el mundo postmoderno para dirigir al socialismo del siglo 21", dice el senador FJ José Antonio Viera-Gallo.

cluso algunos cometidos por civiles, varios cometidos por Carabineros. Y hay una segunda etapa en que los crímenes fueron sistemáticos. La etapa de la DINA propiamente tal, con Manuel Contreras a la cabeza. Eso correspondió a una política de represión.

—¿Qué fue lo que más le chocó de las revelaciones de las FF.AA.?

—Que hayan lanzado gente al mar... Yo lo intuía, muchos lo imaginamos, pero otra cosa es la

certeza... Y está la inocencia de si los lanzaron al mar muertos o vivos, si fueron desenterrados para lanzarlos al mar... Todo eso tendrán que dilucidarlo los jueces.

—Tiene esperanza de que algún día se sepa toda la verdad?

—Con el tiempo. Es inevitable. No sé si en cada caso, pero creo que cada vez tendremos una visión más clara de lo que ocurrió.

—Pinochet declaró que los desaparecidos eran indocumentados.

—Nunca ha querido aceptar esta situación; siempre ha tendido a escabullir la verdad. Y los del norte no eran indocumentados. Tengo un caso muy cercano, de mi amigo Eufonio Ruiz-Tagle; su cuerpo fue entregado a la familia completamente destruido... Algo escalofriante. Le arrancaron los ojos, lo quebraron entero. Lo que dice el general Joaquín Lagos, de gente que fue ejecutada y cuyos cuerpos fueron incluso entregados a

su familiares, es la pura y santa verdad.

—¿Le merece respeto el testimonio del general Lagos?

—No soy un experto en lo que pasó en la Caravana de la Muerte, a pesar de que en mi editorial publicamos "Los Zapatos del Puma" de Patricia Verdugo. Oigo al hijo del general Arellano Stark y él hace un alegato bastante coherente desde su punto de vista. La idea que yo me formo del fallo del desafiado de Pinochet es que

estos crímenes se supieron y no se denunciaron. Es decir, todos fueron escudridores. Lo importante para la sociedad chilena es que ya nadie niega los crímenes. Incluso Ricardo Rivadeneira, abogado de Pinochet, dijo ante la Corte que se habían cometido "crímenes abominables" durante ese período y que el general Pinochet tenía responsabilidad política. Es de un valor enorme que su abogado reconozca que tuvo responsabilidad política, pero ahora se está discutiendo su responsabilidad penal.

El consuelo

—¿Qué salida ve a esta situación?

—Es dramático, pero la verdad es que no hay mucha salida, más allá del consuelo de los familiares de que la verdad sea reconocida. Lo mismo pasa con muchos que murieron en el Holocausto; nunca más se supió de sus restos, pero por lo menos se reivindicaron sus nombres. En la Sinagoga de Praga están los nombres de toda la comunidad judía muerta en el Holocausto. El Memorial del Cementerio General en Santiago es muy importante, pero no se ha hecho en regiones. La mía es la segunda región del país en número de desaparecidos, y no hay un lugar de recordación. Sería muy importante que la futura ley pudiera darle recursos a la Corporación de Verdad y Reparación para construir memoriales a donde la gente pueda ir y sentir que ahí está el recuerdo de sus familiares.

—La comisión de Derechos Humanos estudió algunas iniciativas legales para facilitar la entrega de información. ¿En qué quedó eso?

—Con mandato unánime de la Sala del Senado —estando Pinochet presente—, trabajamos muy unidos los cinco miembros de la Comisión, que somos de colores políticos muy variados. Propusimos y aprobamos una iniciativa legal destinada a facilitar la entrega de información sobre el destino de los detenidos desaparecidos, estableciendo que los Tribunales siempre podrán realizar las investigaciones tendientes a establecer el paradero físico o la ubicación de los restos, aunque no se haya determinado la responsabilidad penal o haya concluido

(Continúa en la página D 4)

Definiciones

● Concertación 2001:

—Tiene que reafirmar con claridad su ideario básico: luchar por una sociedad de progreso, por tanto, con crecimiento económico pero que llegue a toda la gente, con equidad e igualdad. Por una sociedad más solidaria. Hay que volver a plantear el ideario común de la Concertación.

● Causa del desgaste:

—Ejercer el poder tantos años. Y algunos de la Concertación que nunca han aceptado hasta las últimas consecuencias el proceso de transición que se inició con Aylwin, quisieran un golpe de timón fuerte hacia la izquierda; eso significaría la ruptura de la coalición... Y otro sector, como reacción, ha ido asumiendo opciones cada vez más liberales y menos sociales.

● Partido de la Concertación que crea mayores problemas:

—Salvo el Partido Radical, todos

los demás se turnan.

● Gobierno de Lagos:

—Una gran esperanza para el siglo XXI. En los primeros meses hay logros importantes: avances en salud primaria, ley de rentas municipales, poner en marcha la reforma procesal penal, las conversaciones para un Tratado de Libre Comercio con EE.UU., la abolición de la pena de muerte; el manejo de la relación con las FF.AA. Y creo que estamos ad portas de un acuerdo que democratice definitivamente la Constitución del 80.

● Mayor virtud y defecto de Lagos:

—Virtud, su constancia. Defecto, no trabajar suficientemente en equipo y ser demasiado cuidadoso de los equilibrios dentro de la Concertación.

● Capitalismo:

—Es el sistema económico social más dinámico que ha conocido la humanidad y, al mismo tiempo, el que ha producido mayores injusticias.

● Oposición:

—La UDI no ha roto su cordón umbilical con la dictadura. Su contradicción es demasiado evidente. Lavín elogia al juez Guzmán y Longueira dice que el juicio es político. RN tiene un sector que ha contribuido al proceso de transición y sus cartas democráticas al día, aunque no diría lo mismo de su actual directiva.

● Desempleo:

—El problema más grave de la sociedad chilena y el desafío mayor para el Gobierno.

● ¿Qué le ha faltado para superarlo?

—Mayor audacia. Debía crear antes el Fondo de Contingencia y asumir antes la propuesta de Lavín de bonificar la contratación de mano de obra en las PYMES cuando hay nuevas actividades. Y dar algunas franquicias tributarias sectoriales. Para atraer empresas no hasta el viaje del

Presidente a Silicon Valley. Hay que darle franquicias especiales.

● Equipo económico:

—Demasiado ortodoxo.

● Indemnizaciones millonarias:

—Una vergüenza.

● Presidenciales para el 2005:

—En la Concertación hay demasiados, entonces no se ve ninguno. En la oposición, Lavín y Piñera, sobre todo si gana la senaduría por Valparaíso.

● Ley laboral:

—Un debate demasiado ideologizado para reformas que no son ni tan trascendentes para los trabajadores ni tan perjudiciales para los empresarios. La fórmula que propondrá el Gobierno es la mejor: que en casos calificados se pueda contratar reemplazantes, pero pagándoles más.

● Reforma tributaria:

—Estoy con el planteamiento del senador Foxley: rebajar los impuestos

a las personas y subir el impuesto a las empresas.

● Ley de Divorcio:

—Soy uno de los autores del proyecto. Tenemos una ley de divorcio encubierta, muy permisiva, que funciona sólo cuando hay mutuo acuerdo.

● Esterilización sin acuerdo de la pareja:

—A favor de que la persona la pida como derecho propio, pero, por ser irreversible, debiera ponerse un límite de edad mínima superior a los 18 años o darse una razón médica justificada.

● IPTD:

—Una generación que tuvo un gran futuro en su pasado... Después de las parlamentarias tendremos que repensar a todos los partidos de la Concertación.

● ¿Un "Partido Concertación"?:

—Sí. Deberíamos ir a una federación, para comenzar ■

Los MBA más valiosos para el Mundo de la Empresa

INSTITUTO DIRECTIVOS DE EMPRESA Y ESEM España, Líderes en MBA de Especialidad
Más de 700 Profesionales Graduados en las Principales Empresas Chilenas

Gerencias por Areas de la Empresa

MBA Marketing y Gestión Comercial ESEM	MBA Adm. y Finanzas	MBA Recursos Humanos	MBA Dirección Informática	MBA Producción y Calidad
---	-------------------------------	--------------------------------	-------------------------------------	------------------------------------

Gerencias Especializadas

MBA E-Business	MBA Logística y Calidad	MBA Medio Ambiente	MBA Banca y Finanzas
--------------------------	-----------------------------------	------------------------------	--------------------------------

CARACTERÍSTICAS DE LOS MBA DE ESPECIALIDAD

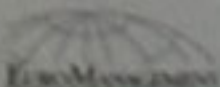
Duración un año • Clases presenciales una vez al mes en Santiago: viernes, sábado y domingo • Examen de Grado en Madrid
Únicos MBA en Chile dictados sólo por profesores europeos.



Instituto Directivos de Empresa
SCE CERES
19.300 Oubalen St. Torneo

ABIERTAS POSTULACIONES 2001

SOLICITAR INFORMACIONES Fonos: 3731400 3504210
idemaster@entelchile.net • esem@entelchile.net
www.idemaster.com • www.esem.edu



El Renovado N° 1

"Pinochet Fue Hijo de la Unidad Popular"

(Viene de la página D 2)

el respectivo proceso por haberse extinguido tal responsabilidad.

—O sea, ¿que la historia no termine nunca?

—Que la búsqueda de la verdad no termine nunca. También propusimos que los Tribunales estén obligados a recibir cualquier información que se les proporcione voluntariamente para investigar la desaparición forzada de personas, garantizándose la absoluta reserva de la identidad de quienes aporten esos datos. Luego se produjo la "Mesa de Diálogo" y dejamos nuestra tarea en suspenso. La retomaremos en marzo.

—¿Partidario de que se pague por información?

—No. Me parece éticamente inaceptable.

—¿Y que se conmuten penas a cambio de información?

—Eso puede estudiarse. Pero lo más importante es que se establezca que la desaparición forzada de personas es un crimen aberrante contra la humanidad que impide la prescripción.

—Se alega que considerar secuestrados a los desaparecidos es una ficción jurídica...

—Pero la Corte Suprema integrada por personas muy eminentes y muchos de ellos con posiciones más bien conservadoras— ya no lo considera ficción jurídica. Hoy en los Tribunales es muy difícil alegar la prescripción, salvo que esté comprobado el asesinato. La desaparición forzada fue la práctica más aberrante, muy común en América Latina, en los regímenes militares en la década de los 60. Ahora hay un Tratado de la OEA, firmado por todos los gobiernos de América Latina, contra la desaparición forzada de personas. Ya fue aprobado por la Cámara de Diputados y por nuestra comisión, por unanimidad. Está en la comisión de Relaciones Exteriores del Senado. Regirá para el futuro y establece que estos crímenes son inadmisibles, imprescriptibles y que no pueden dar origen a que sus autores pidan asilo en otros países... Sólo falta que sea ratificado y creo que éste es el momento preciso para hacerlo. ■



"Creo que estamos ad portas de un posible acuerdo constitucional que democratice definitivamente la Constitución del 80".

sión de Relaciones Exteriores del Senado. Regirá para el futuro y establece que estos crímenes son inadmisibles, imprescriptibles y que no pueden dar

origen a que sus autores pidan asilo en otros países... Sólo falta que sea ratificado y creo que éste es el momento preciso para hacerlo. ■

"Los Socialistas Nos Podemos Renovar, pero el Disco Duro Sigue en el Alma"

VIERA Gallo no está de acuerdo con las propuestas de sus compañeros Ominami y Pamela Pereira.

—El PS es un partido de izquierda, no necesita reafirmar su carácter de partido de izquierda. Lo importante es el nuevo socialismo. El socialismo viejo ya no está vigente.

—¿Y qué es ser un "partido de izquierda" hoy?

—Estar por regular el mercado, ampliar la democracia y las libertades públicas, reforzar la sociedad civil más que las instituciones...

—¿Concibe a un partido de izquierda gobernando con un sistema de economía de libre mercado como el que tiene Chile?

—Sí. Como ocurre en Europa. No hay ninguna dificultad para que la izquierda pueda gobernar el capitalismo.

—En su Congreso, el PS se planteó contra las privatizaciones.

—Hay mucho resabio ideológico en eso. Eso corresponde al antiguo socialismo. Las sanitarias se tienen que privatizar: hay un marco regulatorio que votamos en el Parlamento. El Banco del Estado, no: juega un papel muy importante donde no llega la banca privada.

—Se especificó que Correos tampoco...

—Podría privatizarse perfectamente. Da lo mismo.

—¿Y Enap?

—Es absurdo tener una empresa estatal de petróleo en un país que no tiene petróleo. Pero, como funciona bien, no innovaría. Haría con ENAP lo que se ha estado haciendo: asociarse con el capital privado.

—Codelco ¿por ningún motivo?

—Hay mucha carga histórica como para pensar en privatizarla, pero sus nuevos negocios tienen que seguir haciéndose en asociación con el capital privado.

—¿Quién es su candidato para la presidencia del PS?

—Desgraciadamente no veo al Rodríguez Zapatero chileno, como en el PSOE... Los socialistas chilenos estamos absolutamente necesitados de un cambio generacional. El disco duro de nuestra generación está marcado por la guerra fría. Necesitamos a una persona joven, marcada por el mundo posmoderno, para dirigir al socialismo del siglo XXI.

—¿Y Camilo Escalona?

—Aunque muy joven, también es hijo de la guerra fría. Todos nos podemos renovar, pero el disco duro sigue en el alma, desgraciadamente. ■

De Allende a Pinochet

—¿Está contento porque Pinochet fue declarado reo?

—El juicio sobre Pinochet me lo hice hace muchos años y ese juicio es inmutable y muy negativo.

—O sea, lo condenó hace años...

—Quizás, porque sé lo que hizo. Así que el proceso lo he tomado con una gran distancia. Si bien ciertas condenas a Pinochet, en el sentido de desafortarlo, declararlo reo, etcétera, pueden confirmar mi juicio, ese juicio no va a variar si el día de mañana los Tribunales echan abajo la encargatoria de reo. Una cosa es la verdad histórica y otra la judicial. Por ejemplo, estoy absolutamente convencido de que Pinochet dio la orden de disparar contra Bernardo Leighton. En el caso de Leighton, Letelier y, me atrevería a decir, también en el caso de Prats.

—¿Por órdenes de Pinochet?

—Sí. Estoy seguro de que cuando Pinochet se encontró con Contreras en Madrid con el grupo neofascista italiano, se fraguó el crimen de Leighton. El fiscal llegó sólo a acusar a Contreras, no tuvo pruebas para acusar a Pinochet, pero eso no cambia mi creencia de que Pinochet no sólo tuvo responsabilidad política sino penal en los casos de Leighton, Letelier y Prats. El proceso judicial puede ser un aporte al juicio histórico, pero no quisiera entregar el juicio histórico a los avatares de un proceso judicial.

—¿Quiere verlo en la cárcel?

—No. Por la edad que tiene y lo que le ha tocado vivir, no va a terminar en la cárcel. Además, sería completamente innecesario. A los 80 y tantos años y con sus problemas de salud, creo que el general Pinochet tiene derecho a descansar en paz.

—Entonces, ¿le basta con que se llegue hasta aquí?

—Sí. Se está haciendo justicia y la sociedad chilena lo ha tomado con bastante madurez, salvo los grupos muy fanatizados más cercanos a él, y las personas que han llevado las causas judiciales con tanta pasión y por tantos años. Comprendo que para las FF.AA. esto es muy duro; lo entiendo perfectamente, pero en general el país está bastante tranquilo.

—Usted, cuando presidió la Cámara tuvo ocasión de tratarlo.

—Bastante. Y me impresionó como personaje. Pinochet, como el gran dictador que fue, tenía una enorme capacidad política. Pero, además de los crímenes, en la transición cometió gravísimos errores. El principal fue no haberse retirado como hizo el almirante Merino.

—Otros, en cambio, piensan que debió quedarse, como Franco.

—Normalmente, los dictadores mueren en su puesto de mando o se exilian. No hacen lo que hizo él. Creo que lo hizo porque quedó

entrapado en su propia Constitución. Pero haber seguido de Comandante en Jefe, hacer el "ejercicio de enlace" y el "boinazo" por el asunto de los cheques de su hijo, haber jurado como senador y pretendido ejercer como tal, fue algo que hirió mucho la conciencia democrática del país.

—¿No es mejor para el país que esto termine de una vez por todas?

—Lo mejor para el país es que el "Caso Pinochet" termine lo antes posible, pero que termine conforme a derecho. No por un arreglo político.

—Mucho se dice que éste es un juicio político y, por tanto, la solución debiera ser política.

—No. Este es un juicio penal, con obvias repercusiones políticas. Lo que se está juzgando no es el gobierno de Pinochet ni el golpe militar, sino delitos relacionados con la Caravana de la Muerte. Y nadie puede sostener que esos crímenes hayan sido crímenes políticos. Fue una violencia innecesaria... Debieron haber funcionado los consejos de guerra conforme a la justicia militar y respetarse los derechos que la Convención de Ginebra considera a los prisioneros aun en caso de guerra interna.

—Y creo —continúa pausadamente— que los Tribunales van a discutir mucho sobre los exámenes médicos que hablan de demencia moderada. En su resolución el juez Guzmán dice que la demencia del general Pinochet no le anula su responsabilidad penal, pero se la atenúa. Y agrega que "por ahora" no declarará que es penalmente irresponsable.

Contexto histórico

—Se suele justificar lo ocurrido en el gobierno militar recordando los años de la UP. ¿Qué juicio histórico tiene usted del gobierno de Allende?

—Muy crítico. Creo que el gobierno de la Unidad Popular es hijo de los años 60, una década de enormes utopías que atravesaron el planeta.

—Utopías extremistas.

—Sí. Pasó en Francia, Berlín, Italia, hasta en Estados Unidos. Vietnam, el "Che" Guevara, la revolución cultural china. Por qué ocurrió eso, lo podríamos discutir eternamente. La UP fue un experimento de un socialismo utópico y, como toda utopía, tuvo mucho extremismo. La reacción frente a ese socialismo utópico fue esta barbarie.

—Eso de utopías suena como lo de "los jóvenes idealistas", pero que estaban propiciando la lucha armada.

—El idealismo tiene un aspecto que puede llevar a posiciones muy extremas. Y esto no es nuevo: Hitler fue hijo de la República de Weimar, Mussolini fue hijo de la revuelta de los obreros en el norte de Italia, Franco fue hijo de la República Española y Pinochet fue hijo de la Unidad Popular. Hay

un cordón umbilical. Nosotros tenemos que saldar una deuda con Chile.

—¿Quiénes son "nosotros"?

—La generación más joven que participó en la UP. No carecemos de responsabilidad en todo lo que ocurrió. Y así lo hemos reconocido.

—Más de alguien se pregunta por qué Pinochet está declarado reo y Allende, responsable del clima del país que llevó al 11, tiene estatua al costado de La Moneda. ¿Qué les diría usted?

—Lo que verdaderamente hizo grande al ex Presidente Allende, aparte de haber sido un líder popular muy importante, fue su muerte. Es algo muy arraigado en la cultura nacional: Balmaceda, el desastre de Rancagua, Arturo Prat. Personas que hacen una victoria de una derrota. Eso es lo más grande que tuvo Allende: murió por lo que él creía. Además, fue víctima de personas de la izquierda que, en el fondo, lo llevaron al martirio.

—Los socialistas, especialmente.

—Sí. Un sector de la UP y del MIR llevaron las cosas a un extremo en que hicieron imposible el proceso que Allende quería llevar adelante y no tuvo la posibilidad de impedir ese extremismo. Fue sobrepasado por el proceso que él mismo inició.

—Usted fue subsecretario de Justicia de la UP. ¿Diría que en ese período se respetaron los fallos judiciales?

—Los únicos fallos que no se respetaban eran las órdenes de desalojo por contratos de arrendamiento. Era una costumbre en Chile hasta el 73: en todos los gobiernos, incluso en el de Alessandri, el intendente no daba la fuerza pública y pasaban meses y meses. En la UP esa práctica se hizo más fuerte. Se decía cómo vamos a echar a la calle a esta pobre gente, sin pensar en el propietario que también tenía sus derechos.

—¿Cómo se explica, entonces, la declaración de la Corte Suprema de la época?

—La Corte Suprema —y lo digo con fundamentos— desde el primer día fue ¡muy anti-llendista! Quedó demostrado cuando no dieron el desafuero de Morales Adriasola, metido en el crimen de Schneider.

—¿Y esta Corte Suprema es muy pro laguista?

—No. Para nada.

—¿Es antilaguista?

—No. El desamarré de la Corte Suprema, que era una de las garantías de impunidad que dejó Pinochet, lo hicieron primero Piñera y Pérez Walker cuando votaron la acusación contra Cereceda y, segundo, la UDI, al presentar la acusación contra Jordán y decir que la Corte que había dejado Rosende estaba coludida en el narcotráfico. Entonces dictó una sentencia de muerte a esa Corte. Después, el acuerdo político para cambiar la Corte que hizo Soledad Alvear —una de las operaciones de desamarré de lo que dejó Pinochet mejor hechas y de más bajo perfil— permitió la transformación de la Corte. Pero ésta no es una Corte laguista, para nada. ■